

-81-

*de mejoramiento*

OK

26

Los núcleos obreros no desmayaron en sus afanes en 1934. A principios de febrero visitó a Nueva York el Licenciado Luis Vergnes Ortiz, fundador del Partido Comunista de Puerto Rico, quien venía como delegado de la Isla al Congreso de Cesantes que se celebraba para aquellos días en la ciudad de Washington. Mientras estuvo en esta ciudad pronunció varias conferencias en los locales de los sindicatos obreros de Manhattan y de Brooklyn, en las cuales relató sus faenas en Puerto Rico; la situación de los obreros y " las posibilidades que tenían los comunistas para desarrollar un movimiento poderoso en la Isla", Vergne Ortiz asistió a dicho Congreso, acompañado de varios <sup>representantes</sup> enviados por los trabajadores de esta ciudad.

Las costureras hispanas continuaban su pleito con la Unión Amalgamada de su industria y habían llevado nuevamente su queja de abandono por la sindical de bordadoras al Consejo Ejecutivo Internacional de la sindical de Dubinsky, el cual se reunió en la ciudad de Kansas ese año. Las obreras hispanas presentaron al Ejecutivo una petición firmada por 187 miembros en buena estabilidad, pertenecientes a la local 22, en cuya petición solicitaban; "que se fundara una local para las trabajadoras de habla castellana, de igual modo que se hizo para lograr la organización de las obreras italianas."

El Ejecutivo volvió a posponer el asunto para discutirlo en mayo, cuando se reuniera la Junta de gobierno de la Local 22. Las pobres costureras borícuas continuaban pidiendo que la unión se ocupara de organizarlas, y el gremio permanecía sordo como una tapia, culpando a las hispanas por las condiciones bochornosas que existían en los talleres enclavados en los barrios en dónde vivían los borícuas y los negros.

*Mal*  
Por esta fecha los gremios obreros y demás sociedades progresistas de artesanos estaban organizando diariamente protestas por casos de preterición en las juntas de socorro público (Home Relief Boards). Las oficinas de Marcantonio estaban siempre llenas de desamparados a quienes se le negaba ayuda, por una o por otra razón. "sta fue la época en que los contrarios políticos del dinámico representante del barrio, propalaron la versión de que "Marcantonio estaba trayendo miles de borinquenos para meterlos

OK

en la beneficencia pública y así asegurar sus votos"

Como dato curioso vamos a referir un hecho que da idea acerca de como pensaban los borinqueños acerca de Marcantonio en aquellos días de miseria y de hambre, y entre qué gente de nuestra colonia empezó a destacarse su gran personalidad humanista. El día 1 de octubre de 1934, los ministros de varias iglesias evangélicas radicadas en Harlem, dieron una cena en el restorant Vulcano, calle 116, cerca de la Tercera Avenida, en honor de Vito Marcantonio. Actuó de maestro de ceremonias el Reverendo Joseph Haviland y estaban presentes, entre otros, el Reverendo Robert McLean, Reverendo F.B. Aparicio Henna, Reverendo Arturo Valguero Font, Reverendo E. Paz, Reverendo José Franco, Reverendo Elias Mason, Reverendo J. Stark y varios otros religiosos del vecindario. Todos pastores evangélicos <sup>quienes</sup> con gran fe y en momentos de oración, dieron su anuencia a la candidatura de Marcantonio para el Congreso, "bendiciéndolo como el gran campeón de los humildes y de los pobres de fortuna". En esta asamblea y banquete de homenaje habló el Licenciado Frank Torres, quien también para ese año era designado del Partido Republicano para asambleista del Estado por el distrito I7.

J.J. Lanzetta, candidato de oposición a Marcantonio y Meyer Alterman, el opositor de Torres estuvieron respaldados por casi todos los hombres más notables del movimiento político hispano de la ciudad. y Entre los miembros del comité de campaña de estos dos candidatos se contaban Juan I. Matos, Ramón García, Doctor Cesteros, Luis Torres Colón, Laura Santiago, Agustín Crespo, Miguel Ángel Fússa, Antulio Rodríguez Castillo, Doctor Antongiorgi, Licenciado Pesquera, etc. Marcantonio estuvo amparado solamente por los obreros, las iglesias pequeñas de la barriada y dos o tres intelectuales izquierdistas. Veremos más tarde qué resultado de aquella lucha entre los pobres y los acaudalados de la colonia...

\*\*\*

Como nota también curiosa insertamos una lista parcial de las fiestas bailables que hubo el final de semana, días 5 y 6 de mayo de 1934, en esta ciudad; que esto es también parte de la historia de nuestra colonia por estos mundos de Dios y del Diablo.

*Fra. Juan*

OK

(Vea Apendice numero...)

-82-

En agosto I de 1934 se inició una encuesta en la prensa española de aquí sobre el Momento Político Puertorriqueño, en la cual tomaron parte unos cuantos dirigentes ~~de los~~ políticos borinqueños locales. Como muestra de las opiniones expresadas sobre el asunto, insertamos algunos párrafos de varias de ellas, los cuales reflejan cómo pensaban los ~~directores~~ <sup>nuestros</sup> políticos <sup>nuestros</sup> de la época. Escribía sobre el asunto Victor Fiol Ramos: "...la situación política de los borinqueños debiera ser diáfana y positiva, pero no lo es... es tiempo de que los muchos hombres y los mejores de los que han luchado en el campo de la política local, durante los últimos 20 años, tengan la satisfacción de recoger frutos benéficos para el pueblo hispano; pero con gran pesar veo que nuestra situación no mejora, mientras no mejoren espiritual y moralmente algunos de los compatriotas que se empeñan en ser mentores políticos a la brava, sin tener ejecutoria ni meritos para ello... Hay muchos miles de hombres buenos y nobles..., quienes desean manifestarse en política, y no la hacen porque son personas escrupulosas, y le tienen horror a las tácticas de perfidia comunes a las organizaciones de los partidos en Harlem... Señalamos como responsables de todas nuestras desgracias a los directores de la colonia, algunos de los cuales ni siquiera son puertorriqueños..."

Manifestaba José Enamorado Cuesta: "...nuestros compatriotas no pueden olvidar el pavoroso problema de la intervención americana en nuestra Isla, para darle atención a los problemas de política local, que sólo a los nativos debe interesar, pues una inmensa mayoría de los emigrados puertorriqueños vive aquí con carácter de permanencia <sup>o</sup> temporal, empujados al destierro por la miseria resultante de la ocupación yanqui en Puerto Rico, pero que tarde o temprano, cede a la nostalgia, y regresa a su patria..."

Opinaba el Licenciado Oscar García Rivera: "... en esta hora de supremas maquinaciones políticas solamente nos corresponde defender la personalidad puertorriqueña a todo trañce. Esa es nuestra misión. Sin partidarismos, sin colindancias políticas fraticidas, y descartando líneas divisorias y banderías, es nuestro deber de pueblo responder a la llamada de la raza. Hay un hermano en el torneo político. Urge vincular

OK

las huestes hermanas por la sangre y por la raza, para que juntos lo llevemos a la victoria. Llegó el momento de votar por un puertorriqueño sea en el boleto electoral que se fuera..."

Opinaba José Ramón Giboyeaux : "... los trabajadores puertorriqueños debemos usar nuestro voto para elevar a los puestos públicos electivos a hombres que tengan un programa definido para mejorar nuestros salarios, condiciones de trabajo y mejores viviendas; hombres que estén francamente en contra de la discriminación de los grupos nacionales minoritarios; que crean en la igualdad que deben gozar todos los seres humanos y que favorezcan la inmediata terminación del régimen colonial que sufre nuestra patria. Si un candidato reúne esas condiciones, debemos votar por él; y, si es puertorriqueño, mucho mejor todavía..."

\*\*\*

La jornada cultural y cívica de ~~la Liga~~ La Liga Puertorriqueña, que, en parte hemos descrito, fue la faena más meritoria de los boricuas en ese año de 1934. La mayoría de los otros centros y sociedades dedicaron el tiempo a bailar, excepción hecha de los grupos sindicales y obreros. En los doce meses hubo más de 1,400 bailes de negocio en Nueva York...

Las tareas educativas fueron palidas. En enero 29 el Club ~~Maria~~ J.M. de Larra dió un recital poético, en el cual, por primera vez en esta ciudad se recitaron <sup>suos</sup> versos y se habló de la vida del ilustre patricio colombiano Baldomero Sanín Cano. Hubo, además en esa velada, una corta conferencia ~~en~~ por Miguel Maldonado, quien ilustró al público sobre los "conocimientos de arte y de anatomía de los indígenas del Ecuador, demostrados por el proceso de reducción de las cabezas humanas disecadas que se encuentran en los museos de la República..."

Durante 1934 circuló en esta ciudad El caso de Puerto Rico - El imperialismo yanqui en acción, opúsculo escrito en 1933 por Pedro Gotay Lopez, en el que "enjuició de manera imparcial la política norteamericana en la Isla, enumerando en forma razonada todas las fallas cometidas por los yanquis en ese país", según la opinión del autor.

OK

Otros acontecimientos de brillo y de recuerdo en los anales de la vida hispana por aquí <sup>de esos años</sup> fueron: la velada conmemorativa de la batalla de Puebla, celebrada en mayo por el Club Méjico; las conferencias de la Sociedad Madres y Niños del Centro Caridad, y una fiesta de homenaje a la poetisa colombiana Sonia Dmitrowna, efectuada en el Roerich Museum el día 7 de diciembre. En esta fiesta <sup>de Sonia</sup> tomaron parte José Moriche, Triná Varela, Alberto de Lima, Hermanos Hernández, Agustín Cornejo, Carmen Lacalle, Aida Brás, Anita de Lima, Vargas Semprún, Alfredo Medina, Irma Gelabert, Miguel Cáceres, aparte de la talentosa dama agasajada. Por el calibre y cartel de los artistas que participaron en el acto, puede verse que esa fiesta fue de muchísimo valor cultural.

Terminó el año de 1934 con varios actos de despedida a Filiberto Vázquez, quien fue enviado como delegado por Puerto Rico al Congreso Estudiantil Mundial que se celebró el año siguiente en la ciudad de Ginebra.

\*\*\*

En los ~~asuntos políticos~~ <sup>políticos</sup> el hecho de más trascendencia para la colonia borinqueña en 1934 fue la elección de Vito Marcantonio, en noviembre, para el escaño congresional que J.J. Lanzetta le arrebató a La Guardia. La lucha fue reñida y Marcantonio triunfó por el escaso margen de 257 votos. Ese año, el Licenciado Frank Torres pudo haber sido electo a la Asamblea de Albany por el distrito I7, si los borinqueños no hubieran estado tan divididos como estaban. Frank obtuvo 4,859 sufragios electorales y su contrin, <sup>Cunto</sup> Meyer Alterman, le ganó la elección por poco más de 2,400 votos, en un distrito en que el número de borinqueños inscritos pasó de 6,000.

#83-

Tal cual nos la contó, a continuación repetimos otra de las historias raras de nuestro Bernardo Farallo: "Aquella tarde", nos dice, "fui a concluir una venta de tabaco en el chinchal de Antonio ~~XXXXX~~ Nieves, calle 106, entre avenidas Tercera y Lexington. Terminado el asunto, me dirigí hacia Madison, con intención de caminar un rato por el "arrio, antes de regresar a mi establecimiento. Al ~~pasar~~ <sup>por Cruzar</sup> (bajo el arco del puente del ferrocarril elevado que pasa por la Avenida Park, distinguí a una mujer

OK

que me hacía señas para que me acercara...

-¿Quiere Vd., señor, pasar un rato alegre conmigo? Soy soltera. No tenga ~~xxix~~ temor. Vivo aquí cerquita- me dijo al llegar hasta ella, con cierta candidez y poniéndose colorada por el flujo de la sangre al rostro. Era una joven bastante atractiva, aunque mal ataviada y tenía una manera montuna y ajibarada.

- ¿Dónde vives? - la pregunté.

- Allí en la calle IO5, en la esquina, en el apartamento 3- me contestó asustada y nerviosa.

" Comprendí al momento que aquella mujer no tenía mucha experiencia en el arte de las rameritas comunes, y más por curiosidad, que por otro motivo, la acompañé a la casa indicada. Era un apartamentito de aquellos que se hicieron a la orden para alquilar a los puertorriqueños de la época: de un apartamento de 7 cuartos, de la clase que, por lo general, tenían dos puertas de entrada, una al frente y la otra al fondo, habían fabricado dos viviendas; una de tres y la otra de cuatro habitaciones. De esta manera los propietarios de casa de alquiler obtenían doble precio al que pagaban los anteriores inquilinos hebreos de la barriada.

- ¿Vives aquí? pregunté a la muchacha, mirándola con fijeza, rectamente a los ojos. Ella titubeó un momento y volvió a ponerse roja como una grana.

- No señor. Este pisito es de una amiga, que me lo presta para que yo traiga mis amigos. Ella trabaja y es muy buena conmigo- me contestó, bajando la cabeza y añadiendo, como para disimular - pero, ¿quiere Vd., señor, que tomeos un poquito de café? Lo haré en un momentito...

- Pero, si ésta no es tu casa, ¿en dónde vives?

- Vivo con mi madre y mis hermanitos en la calle 99 y Segunda Avenida. Mi padre murió hace años; mi madre está muy enferma y yo hago estas cosas porque tengo que mantener a mi familia- siguió diciendo la chica, mientras preparaba el café.

- ¿Y por qué no trabajas?

- Trabajé de terminadora de trajes en la calle IO6, cerca de la Tercera, pero la

fábrica cerró y no he podido conseguir otro empleo.

- ? Por qué no pides socorro (relief)?

- Hace más de seis meses que llené los papeles y todavía no ha venido la investigadora - nos respondió, mientras colaba el café...

"La muchacha empezó a prepararse con mucho recato para lo que pensó fuera el fin de la entrevista, pero yo seguí haciéndole preguntas, desoso de saber si la historia triste que me había hecho era cierta, o si se trataba del truco corriente de las mujeres del oficio, usado con la intención de ablandar el corazón y soltar el bolsillo del hombre que consideraban blandito.

- Mira, casi todas las mujeres que andan en esta ocupación tienen historias conmovedoras, y a mí me gustaría saber si la tuya es cierta, <sup>o</sup> ~~o~~ <sup>o</sup> ~~o~~ mentira, como la de las otras - dije, poniéndome de pie.

"Bendito \$, señor, no me ofenda! Le he dicho la verdad.- contestó la pobre mujer.

- ?Quieres llevarme a tu casa? Si dices verdad, te ayudaré a conseguir el socorro.

- Pues vamos; Vd. parece un hombre bueno. Se convencerá de que <sup>no</sup> ~~lo~~ engaño- contesto, volviéndose a vestir, la muchacha.

- ? Hay en tu casa comida?

- Salí desde temprano. No dejé nada. Es tarde y Vd. ha sido el primer hombre que me hizo caso...

" Compré en Park Ave. algunas cosas y nos encaminamos hacia el hogar de la joven. Era una casa pestilente, en ruinas, con escaleras medio desbaratadas. Los apartamentos no tenían calefacción ni agua caliente. No había baño y el cuarto de servicio sanitario estaba situado en el pasillo, siendo usado por los dos inquilinos del piso. En el aire había perfume de excreta, porque las cañerías estaban rotas. Todo tenía aspecto de gusanera inmundada...

" En una cama destartada, entre ropas bastante limpias, había un montón de huesos cubiertos con pellejo flácido... Era la madre de la ramera ... En la salita, la cual estaba limpia y bien acomodada con algunos muebles algo estropeados, un niño de seis

OK

años hacía castillitos fantásticos con una baraja vieja. Tenía una barriga enorme y las canillitas como palitos de fósforos. Los otros hermanitos andaban por la calle.

"La joven me presentó a su madre. La pobre mujer hizo un esfuerzo por sentarse, pero no pudo... Yo me sentí conmovido y guardé silencio por un rato.

"¿Vé Vd, señor, como le dije la verdad?" me manifestó aquella pobre criatura, llorando amargamente, con palabras que me llegaron al alma.

"Salí de la casa con el corazón despedazado y lleno de rabia. Si en esos momentos hubiera encontrado a los ejércitos revolucionarios de que tanto me hablaron los anarquistas en mi juventud, hubiera cogido una ametralladora de tiro rápido para lanzarme como un loco, disparando en todas direcciones, hasta que no ~~de jara~~ <sup>quisiera</sup> con vida ni uno solo de los responsables de tanto dolor y de tanta desventura...

"Pocos días después, fui a ver a Vito Marcantonio; siendo esta la primera vez que tuve la fortuna de hablar con él. Le expliqué el caso y fué conmigo a ver a la familia. De allí salió, con el espíritu bélico de un pariente de Espartaco y juntos fuimos a la oficina en donde se había radicado la aplicación de socorro. Formó un escándalo mayúsculo. Se sentó en una silla, diciéndole al jefe "que de allí no se movería hasta que se designara a un inspector que fuera con él en aquel mismo momento al hogar de aquella gente, para que se le diera curso a su petición de auxilio...

"El jefe buscó la planilla, encontrándola en los archivos, con una anotación marginal que decía: rechazada, después de investigación. Peticionarios tienen medios de vida. Como era falsa la nota y no se había investigado el caso, Marcantonio se endiabuló, continuando el escándalo y el encargado de despacho se vió obligado a designar a una joven llamada Miss Langley, a quien Marcantonio acompañó hasta que se terminó de investigar propiamente el caso. A la próxima semana aquella pobre gente borinquena tenía algo que comer en su casa y la muchacha no tendría que seguir su vida de prostituta... Cuando se escribe esta cronica, <sup>esta humilde mujer</sup> vive en otro barrio de la ciudad y es una madre ejemplar y modelo de ciudadana.

— Arcadio F. E.



-84- ✓

Por este tiempo Farallón arrendó un apartamento en el 1644 de la Avenida Park. Al mudarse, ~~XXXXX~~ notó que habían en la cocina y junto a la escalera de salvamento, unos cuantos tiestos llenos de tierra muy negra que parecía muy feraz. Los tiestos tenían unos tronquitos marchitos por la falta de humedad, pero todavía con vida. Como buen jibaro, amante de las flores y las plantas, empezó a cultivar con esmero aquellas ~~plantas~~ <sup>matitas</sup> secas. Poco tiempo después, crecieron cinco ~~matas~~ <sup>plantas</sup> preciosas, de hojitas largas, parecidas al tabaco.

La gente que visitaba la casa quedaban encantados con la belleza y frondosidad del jardín, próximo a florecer. Ni Farallón ni ninguno de los demás de la familia sabían de <sup>los visitantes</sup> qué diablos eran aquellas matas. Todos querían semillas para tenerlas en su casa.

Un día, su amigo Francisco Colón Berdecía, quien para esos años era boticario sin licencia y trabajaba en una de las droguerías del barrio, llegó de visita y se puso a examinar las ~~matas~~..

- ¡ Oye! - le dijo a su amigo- ¿Tu sabes lo que estás cultivando?

- ¡ Que sé yo! - le contestó éste, haciéndole la historia de aquellos tiestos y de las plantas.

- Pues mira, arráncalas y quémalas en seguida. Esa es cannabis Indica- dijo con mucha gravedad y aspecto de hombre entendido en ciencias y en botánica, ~~pues, Berdecía no era tonto y le gustaba estudiar.~~

- Bueno, dime, ¿y qué <sup>es</sup> eso de cannabis indica?- le preguntó Farallón.

- Pues, chico, nada menos que ~~que~~ marihuana. La grifa que fuman los motos del Barrio- Ya lo tienes en palabras de todos los días, so penco- contestó el científico, riéndose a carcajadas.

Farallón y su familia se pusieron muy nerviosos. ¡Imagínese lo que hubiera ocurrido si los agentes del departamento de policía, que en aquellos tiempos hacían frecuentes allanamientos de hogares en la Barriada, descubren aquel jardín en la casa de un puertorriqueño, en pleno Barrio Latino?

015

?Quien iba a convencer a las autoridades que los cultivadores de aquellas matas no sabían lo que ~~xx ellas~~ eran y que todo ocurrió inocentemente? Se hubieran buscado el lío de los pastores; y, aunque lograsen salir bien en la corte, muchas personas quedarían siempre creyendo que aquella, era otra familia de marihuanos...

Por ~~las~~ <sup>hechas</sup> pesquisas ~~que se hicieron~~ <sup>mas tarde</sup> se averiguó que en el apartamento había residido un matrimonio que no era boricua y que se dedicaba al negocio de la droga. ~~Segun pudo comprobarse,~~ Utilizaban las plantas ~~que~~ <sup>de</sup> sembraban en los apartamentos en que vivian para obtener semillas, las cuales, a su tiempo, regaban en pequeñas sembrados en los parques y terrenos <sup>balidos cerca de</sup> ~~cercanos~~ la ciudad.

Hubo una época en Nueva York en que esta era una práctica común entre la gente que se dedicaba a la venta de la marihuana. Al terminar el verano recogían el producto de sus plantíos. Lo acondicionaban y lo mezclaban con orégano seco. En unas maquinitas ~~de~~ de torcer cigarrillos hacían los cigarros, en una proporción de 25 % de orégano y 75 % de las hojitas infernales; y, ya estaban listos para suplir directamente a la clientela, vendiéndoles más barato que los importadores regulares de la droga. *influy capital*

~~Se pasaban los inviernos en el cultivo intenso y científico de las matas para que produjeran las semillas que necesitaban para el verano. La policia de la ciudad cubrió el truco y fueron tachas las plantaciones que descubrieron y quemaron durante aquellos años.~~

Gracias al afán de saber de su compañero Berdecía, Farallón y su familia se libraron, sabrá Dios, de qué complicaciones y ~~de~~ qué riesgos...

-85-

El Presidente Roosevelt estaba encontrando tropiezos para sus planes en 1935. La prensa de gran circulación combatía sus medidas sobre trabajos públicos; su propuesta desvalorización del dólar; su programa de reajuste y limitación de las cosechas agrícolas, y ~~de~~ <sup>de</sup> ~~varias~~ <sup>varias</sup> ~~de sus~~ <sup>de sus</sup> medidas rehabilitadoras. Existían temores de que la Suprema Corte invalidara ~~algunos~~ <sup>algunos</sup> ~~varios~~ <sup>varios</sup> de sus remedios de emergencia, declarándolos contrarios al espíritu de la Ley Constitucional. Entre sus ~~varios~~ <sup>varios</sup> opositores destacados había hombres como Clarence Darrow,

~~los~~ dirigentes, ~~mas~~ ~~notables~~ de los sindicatos obreros y la dirección del Partido Comunista, agrupación de muchísima influencia en aquellos ~~tiempos~~ <sup>tiempos</sup>.

El día 4 de enero de 1935, Roosevelt, en otro de sus paliques transmitido por el radio a la Nación, desde su recinto hogareño, explicó extensamente la naturaleza de su programa y su filosofía ~~sobre~~ <sup>acerca</sup> del socorro público. Decía el Presidente sobre este último asunto: "... el crédito de cinco mil millones que solicito del Congreso será dedicado a obras de construcción de utilidad pública al través de todos los Estados. Hay que crear empleos para los trabajadores. Tenemos que ~~librar~~ librar a los desocupados involuntarios de la dádiva caritativa que degrada al ser humano. Las pensiones y ayudas estatales son un narcótico de fatal influencia en la psicología de los pueblos, porque ~~lo~~ hacen perder su dignidad personal y los sume en la abyección y el pesimismo..."

La suma fabulosa que pedía y el propósito de dedicarla a obras dirigidas por el estado, le ~~gano~~ <sup>anon</sup> gran enemistad entre los banqueros y las industrias privadas, porque, además de grabar el tesoro nacional en forma tan seria, la forma de hacer los trabajos privaría a los especuladores de una sabrosa tajada en la inversión de aquel dinero.

\*\*\*

En la ciudad de Nueva York, para este tiempo hubo ~~muchas~~ protestas ante las oficinas de beneficencia pública, porque miles de personas eran víctimas de postergación abierta en la distribución de auxilios. Durante el mes de mayo se inició un movimiento para deportar a su región de origen a un gran número de personas que estaban recibiendo ayuda. La medida fue disfrazada, y disponía: "que se deportara a todos los ciudadanos inscritos en la beneficencia, los cuales no tuvieran dos o más años de residencia en la ciudad"; disposición que era dirigida, implícitamente, a los borinqueños.

Las protestas en masa, dirigidas por Mancantonio y por los obreros, trajeron la intervención de La Guardia, quien ordenó una investigación, probándose que cientos de empleados se estaban apoderando del relief, de los medios de ayuda al pueblo, para su medro personal y para dársela sus nacionalidades favoritas. La actitud militante de los trabajadores hizo fracasar aquella tentativa abusiva contra borinqueños y negros.

615

Los trabajadores borinqueños ~~empleados en los talleres en que no había sindicato de~~ <sup>nuestros amigos de la granja</sup> ~~oficio, en algunos de ellos con la ayuda de los sindicatos~~ seguían su batalla por mejores sueldos. El día 14 de enero los empleados de la fábrica de galletas, gran parte de ellos borinqueños, declararon una huelga contra la National Biscuit Company. La contienda duró varios meses, hasta que la corporación se vio obligada a capitular. Los obreros hispanos, en su mayoría mujeres, se mantuvieron firmes al lado de su unión hasta el final del conflicto.

El día 15 de junio de ese año hubo una gran asamblea de los obreros hispanos, borinqueños también en su mayoría, en varias fábricas de envases de cartón. La junta fue auspiciada por la Unión Local número 18239 de ese ramo, afiliada a la Federación Americana del Trabajo. Los hispanos secundaron los propósitos del sindicato y se dispusieron a luchar por mejores condiciones y salarios. El día 25 del mismo mes hubo otro movimiento huelgario en la Spring Products Corporation, 175 Walton Ave., Bronx, para organizar aquellos talleres en la Unión Industrial de Trabajadores de Muebles (Industrial Furniture Workers). La huelga se extendió a otra planta <sup>de</sup> ~~que~~ la corporación ~~tenía~~ en Brooklyn. En el desarrollo de esa contienda hubo numerosos encuentros callejeros con los rompe ~~pe~~ ~~pe~~ huelgas. Los huelguistas hispanos, quienes eran más de la mitad de los operarios, se mantuvieron fieles al sindicato. Muchos de ellos fueron arrestados y maltratados por la policía. Entre los <sup>Puertorriqueños</sup> ~~hispanos~~ arrestados por actividades contra los <sup>sc</sup> ~~s~~quiroles figuraron Pelegrin Ledesma, Angel Cruz, Cecilio López, alias Guayamita y Joseíto Santiago. A finales de septiembre hubo un gran paro huelgario en la industria de la aguja, en la cual para esa época ya había muchas costureras borinqueñas afiliadas al sindicato. Las obreras hispanas se condujeron en forma irreprochable también, a pesar de sus agravios contra esa unión.

En noviembre de 1935 se organizó la Mutualista Obrera Puertorriqueña, sociedad cívica, cultural y benéfica, cuyos anales señalan numerosos créditos de honorabilidad y de trabajo limpio en las luchas emancipadoras de la colonia. <sup>su primer presidente</sup> ~~que~~ Manuel Medina.



El 17 de marzo, Buenaventura Sánchez, dirigente liberal dominicano en el exilio, habló en una velada celebrada por la Junta Nacionalista Puertorriqueña sobre historia política de su país. Empezó su conferencia ~~hablando~~ <sup>describiendo</sup> los valores perdidos de Quisqueya, desde los días del descubrimiento hasta los ~~años~~ <sup>año</sup> de Duarte y de los Mella. Luego presentó las figuras patricias de su pueblo durante la época colonial, y hasta su independencia. "El grito primitivo del cacique, quien prefirió la muerte a la esclavitud, se ha ~~repetido~~ repetido al través de la historia dominicana, siempre en concordancia con el espíritu del himno nacional", dijo Sánchez, "y no importa el dominio cerril de un traidor como Leonidas Trujillo, porque Santo Domingo, si fuere mil veces esclavo, otras tantas ser libre sabrá..."

Durante el mes de abril tuvieron efecto varios actos de esplendor singular en las sociedades de artesanos, los cuales fueron animados con la presencia de Rafael Alberti y su talentosa compañera María Teresa de León. El primero de estos eventos se verificó en la sala del Club Obrero Chileno. Alberti recitó varios de sus poemas dedicados a los <sup>ni</sup>mios de Asturias y su esposa habló brevemente sobre los motivos poéticos de su devoto compañero. Contribuyeron a dar lustre a esta velada, los artistas Julio Minguillón, Carmencita López, La Monterito y el Coro Estrella e Luna del Circulo di Laboranti, magnífico conjunto de los obreros italianos.

Otro acontecimiento en la vida local borinquena <sup>de este año,</sup> lo constituyó la conferencia pronunciada por Clemente Pereda en el Lexington <sup>del</sup> ~~all,~~ ~~ese~~ ~~año~~. Pereda desarrolló el tema: Civilización y cultura al través de la historia. Contribuyeron al lucimiento de este acto con su música y selecciones de canto, Aida Brás, Helen Caballero, Antonia de Castro López y Ana Hilda Rivera.

En junio 30, La Liga Puertorriqueña cerró su curso escolar de 1935 con una fiesta de mérito incalculable. Fue una velada en que tomaron parte los estudiantes de castellano de la escolita de la institución. Entre los niños que se distinguieron durante el curso escolar y en aquella fiesta, figuraron Luis de Jesús y Willie Maldonado, quienes ~~...~~

OK

ejecutaron con reveladora habilidad varios números de violín; Silvia Vega, Justina Maldonado, Ofelia Laboy, Percy Gracia, Ina García, recitaron poemas de autores latino-americanos. Un grupo de aquellos niños montaron la ~~comedia~~ comedia La criada astuta, con gracia y con talento. Estaban en el reparto de la obra Justa Flores, José Monserrate, Carmen Julia de Fontaine y Lydia y William Fernandez.

veo como

Esta fiestecita de los estudiantes de La Liga fue un acto inspirador, que motivo un caluroso aplauso editorial de Informacion, el importante periódico diario que para ese tiempo dirigía en esta ciudad el olvidado periodista puertorriqueño José Matienzo. Merecen crédito especial por esos esfuerzos en favor de nuestra cultura y de nuestro idioma, Isabel O'Neill, Juan Villanueva y los miembros <sup>del</sup> todos ~~el~~ Grupo Cultural Eugenio María de Hostos.

Otro recuerdo grato de ese tiempo lo fue la presentación en esta urbe del maravilloso bailarín Vicente Escudero, quien, criticando severamente a los imitadores sin talento de su arte, decía: "El carácter del baile flamenco no sale de los pies, sale del alma. Sin ~~hay~~ alma, no hay baile ni arte, por más que se brinque y que se salte..."

Como nota de interés, insertamos una cartelera de teatros, para que se conozca qué películas estaban de moda entre la gente de la colonia en 1935. En <sup>el</sup> Teatro Campoamor, calle III y Quinta Avenida se proyectaba El día que me quieras, con Carlos Gardel, y la revista Las muchachas de Cuba, con Ramon Quiros, la pareja de baile Ramon y Gloria, Diosa Costello y Johnny Rodriguez. La parte musical, a cargo de de la orquesta Socarrás. En el Teatro Borinquen se exhibía Cruz Diablo, con Ramon Pereda y Lupita Tovar.

En enero de 1935 estalló en Puerto Rico una huelga de los trabajadores de los muelles, la cual se extendió en un movimiento de simpatía a los obreros de la industria ~~de la~~ azucarera. Hubo muchos encuentros en diferentes partes de la Isla entre los huelguistas y la policía, resultando varios trabajadores ~~heridos~~ heridos y dos guardias muertos. El gobierno reclutó <sup>parte del</sup> ~~estudiantes~~ <sup>ado</sup> para romper el movimiento y la huelga tomo incremento y violencia.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

INSERTESE EN LLAMADA-

Muchos de estos hombres y mujeres que aprendieron el idioma de sus padres en la humilde salita escolar de La Liga han alcanzado logros notables. El más destacado de ellos es José Monserrate, quien es hoy, cuando se escribe esta obra, el jefe de la Oficina del Departamento de Trabajo de Puerto Rico en Nueva York. ¡Cuántos más pudieran haber llegado al triunfo si esa institución no hubiera sido abandonada por nuestros compatriotas....!





61K

"Nuestro pueblo", decía uno de los manifiestos publicados por los huelguistas, "está cansado ya de la terrible situación económica y política a que está sometido... Apellaremos a la huelga y al machete para recabar patria y comida..."

Las sociedades obreras y la Junta Nacionalista Puertorriqueña de Nueva York, se solidarizaron en una serie de trabajos colectivos para ayudar a los huelguistas de la Isla. En Harlem se formó un frente unido, compuesto por los gremios obreros, algunas ~~otras~~ entidades cívicas, <sup>varios grupos</sup> religiosos y las nacionalistas. Se enviaron protestas a las autoridades insulares, mensajes de aliento a los obreros y demandas al Gobierno Federal. Hubo piquetes en masa frente a los muelles de las compañías navieras que hacían la travesía entre este puerto y los de Puerto Rico. En uno de esos actos, celebrado el 22 de enero, más de 200 personas portando cartelones mantuvieron un piquete <sup>cerca</sup> frente al muelle de la Puerto Rican Steamship Company en Nueva York. En los barrios de la ciudad se formaron comités conjuntos para ensanchar la protesta de los borinqueños de esta metrópoli contra la explotación y los atropellos a que eran sometidos los trabajadores de la Isla y para recaudar dinero con qué ayudar su huelga. El más importante de estos grupos de barrio fue el que se organizó en Washington Heights, en el cual estaban incluidos: Dr. Angel Vando de León, José Godoy Larranaga, Carmen Pedro Díaz, Lorenzo Pineiro, Dr. Juan A. Fajardo, Antonio Mark, hijo, Clotilde Betances, Carmen Gil Godoy, María Luisa de Castro, Inés del Toro Fajardo, Carlota Mark y varios otros.

El acercamiento entre obreros y los dirigentes del Nacionalismo con motivo de esta situación huelgaria en la patria, dió calor y entusiasmo para una labor conjunta en favor de la independencia de la Isla. Este entendimiento tuvo su momento de más relieve el día 14 de septiembre, con la celebración de un desfile imponente por las calles y avenidas del Barrio de Harlem. Este acto independentista fue <sup>-algo</sup> ~~una~~ impresionante. Todos los partidarios de una patria libre, residentes en Nueva York: obreros, intelectuales y estudiantes, concurren a la manifestación. Entre los grupos y sociedades representadas ~~en la demostración~~ estaban: Asociación Pro-Independencia de Puerto Rico, Junta Nacionalista Puertorriqueña, Asociación de Veteranos Socialistas, Consejo de Desempleados,

*Antonio Pacheco Padro*



Universidad de Puerto Rico  
Centro de Investigaciones Históricas  
Recinto de Río Piedras

**Colección César Andreu Iglesias**  
Serie: Memoria  
Caja: 5 Cart: 10 Núm.: 1  
Núm. control: 2 Folio: 16

Centro Caridad, todas las sociedades de la barriada de Brooklyn, Junta Liberal, Orden Internacional de Trabajadores (I.W.O), representada por varias Logias; Club J.A.Mella, Mutualista Obrera Mejicana, Centro Obrero, Centro Obrero Español, Partido Revolucionario Puertorriqueño, Sociedad Naturista Hispana, Liga de Estudiantes Hispanos, Centro Obrero Chileno, Partido Comunista (secciones de Harlem), Puerto Rico Educational Centre, Iglesia Cristiana del Séptimo Día (adventista), American Committee for the Support of Puerto Rican Trade Unions, Tampa Workers Club, Independent Democratic Voters, Liga de Jóvenes Votantes, Comité contra Guerra y Fascismo, Centro Obrero Italiano de Harlem, Juventudes Comunistas y la Union Industrial de Tabaqueros.

*Este gran desfile político*  
*Antonio Pacheco*  
La demostración estuvo dirigida por A.P. Padró y terminó pacíficamente con un gran mitin en el que hicieron uso de la palabra los más destacados directores de las sociedades participantes. Por las calles se desplegaron miles de cartelones con leyendas alisivas al acto y por todos los contornos flameaban las banderas de Leres, la de la estrella solitaria y las del Partido Comunista. Los grupos colaboradores en estas tareas pro-huelga y pro-independencia continuaron sus labores por algún tiempo, sin las disputas y enconos que prevalecieron en los tristes días de la muerte de Feliú.

-88-

El día 21 de marzo de 1935 ocurrió en todo el barrio de Harlem una tremenda revuelta, en la que tomaron parte varios miles de los habitantes negros del extenso vecindario. El arresto de un muchacho, Lino Rivera, en la tienda de Kress y Cia., localizado en la calle 125, cerca de Lenox, inició el acontecimiento. Varias mujeres, confundiendo a Lino con un negrito americano, empezaron a dar gritos y a protestar por la forma en que los guardias privados de la tienda trataban al muchacho. Dieron la voz de alarma en la barriada y miles de persona se echaron a la calle, rompiendo a ladrillazos casi todas las ventanas de los establecimientos comerciales de la región. A las pocas horas aquellos contornos parecían una ciudad en ruinas y en estado de sitio.

El arresto del jovencito no fué realmente la causa de aquella protesta de los negros. La preterición y trato brutal; la explotación y la miseria en que vivían fueron los

factores que motivaron aquel acto de violencia. En el barrio habían miles de casas comerciales: desde barberías humildes hasta almacenes inmensos, todos haciendo negocio con la población negra y en ninguno de aquellos lugares se empleaba a personas de color, estando toda la dependencia en manos de gente blanca. La discriminación contra los pobres negros se extendía desde las casas de vivienda por las cuales tenían que pagar un canon de alquiler mucho más alto que los blancos; hasta las agencias de auxilio para los sintrabajo.

Afortunadamente la ciudad tenía un hombre talentoso en la Alcaldía en la persona de La Guardia, quien, en vez de usar la policía para terminar aquel encono a toletazo limpio, reconoció que los negros tenían también derechos ciudadanos; se lanzó inmediatamente a la calle, hablándole a las multitudes y a sus representantes en forma conciliadora y prometiéndoles cambios en las agencias del gobierno municipal; oportunidades para empleos; nombrar una junta imparcial para que investigara sus quejas y acción inmediata para terminar la postergación en el relief. La pronta intervención del dinámico y diligente alcalde produjo resultados. Los actos de violencia no se repitieron. Meses después, en casi todos los establecimientos de la barriada había empleados negros; las juntas de auxilio tenían investigadores sociales de color y se le dió representación en el Departamento de Educación y en la Policía. Esta fue una de las mejores páginas <sup>en la historia</sup> del gobierno de Fiorello La Guardia.

\*\*\*

Los jefes <sup>borinqueños</sup> ~~demócratas~~ y republicanos lucharon en 1935 por obtener reconocimiento de sus partidos en la Barriada. Durante el mes de abril de ese año hicieron manifiesto su disgusto contra el dominio que tenían Salomon y Emrkan de todos los asuntos en el Partido Demócrata. En julio de ese año los hispanos volvieron a postular a Frank Torres para concejal por el mismo distrito I7. Los dirigentes ~~demócratas~~ forzaron una lucha y se formó un Frente Unido de Votantes borinqueños, muchos de los cuales pertenecían al Partido ~~Demócrata~~, para votar la candidatura de Torres. Más tarde se organizó el Partido Puertorriqueño, cuyo emblema era un gallo, también para trabajar en favor de

Vergas  
229

ese candidato boricua. En las elecciones de noviembre, el voto puertorriqueño volvió a estar dividido en el distrito y Torres fue nuevamente derrotado.

\*\*\*

Para esta fecha los puertorriqueños empezaban a poblar densamente otras vecindades de la ciudad; el Bronx, <sup>7 parte de Long Island</sup> Washington Heights. El año terminó con presagios intranquilizadores, porque los dueños de casas de alquiler iniciaron un movimiento para eliminar de esos barrios a nuestros compatriotas. En Washington Heights ya habían sucedido casos específicos en que se rehusó alquilar apartamentos a familias de Puerto Rico. <sup>Por ese tiempo, que</sup> ~~Para este tiempo, y con ese motivo~~ ~~en esa parte de la ciudad~~ se fundó un comité ~~de~~ <sup>para la</sup> ~~protesta~~ <sup>de</sup> defensa de los derechos de los ~~ciudadanos~~ <sup>ciudadanos</sup> hispanos que querían vivir en ~~en~~ <sup>en</sup> parte de Nueva York, <sup>agosto</sup> ~~entre los miembros que formaron aquella comisión cívica~~ estaban <sup>incluidos</sup> Ricardo Gorbea, Arturo J. Vega, Dr. E. Verges Casals, Sr. R.R. Muñoz, Licenciado Enrique Sarabals, Licenciado Carlos Rodríguez, Gabriel Trigo, Dr. Max Ríos y Ríos, Dr. Vando de León, Hector Pedreira y Gustavo Archilla.

También en los trabajos se acentuó por aquellos días, esta vez por su protesta contra los salarios míseros, la actitud hostil contra los borinqueños. En la fábrica de la Springs Manufacturers Corporation despidieron a todos los obreros hispanos que se distinguieron en la huelga de que hemos hablado; en la fábrica de galletas, varias mujeres activas en la lucha sindical fueron suspendidas hasta nueva orden y en algunas cafeterías se tomaron idénticas medidas. En agosto de ese año, <sup>Elaboración</sup> Manuel Romero y su hijo se paseaban de piquete frente a la cafetería del Teachers College. Padre e hijo llevaban cartelones con leyendas explicando su caso... En la pancarta que cargaba el muchachito de seis años de edad, se leía: "Somos cinco hermanos. Nuestra madre está enferma. Dependemos del salario de papá para vivir. No entre en este restaurant hasta que repongan a mi padre en su ~~trabajo~~ <sup>trabajo</sup>, quien fue despedido por ser delegado de la unión."

Para colmo de intranquilidad de la colonia, desde el mes de abril se inició una campaña represiva contra los obreros y nacionalistas en Puerto Rico, que tuvo por corolario la muerte violenta de 5 estudiantes en un mitin en Río Piedras....

OK

\*\*\*

Bernardo Farallon había cumplido medio siglo de vida. De estos 50 años, más de 30 los había dedicado a sus afanes por mejorar el mundo ... Para 1935 estaba madurando la idea de retirarse por un tiempo a un campo solitario, en el cual pudiera reponer un poco sus energías perdidas. Antes de poner en práctica su <sup>idea</sup> ~~determinación~~, hizo un esfuerzo para desarrollar el movimiento educacional y cívico de La Liga Puertorriqueña, institución de la cual era <sup>presidente</sup> ~~presidente~~, ~~para ese tiempo~~.

A pesar de la brillante obra que se ha narrado, La Liga, sociedad que la hizo posible, iba decayendo. Cada día tenía menos afiliados y los gastos que ocasionaban las actividades educacionales, aunque ~~eran~~ <sup>eran</sup> exiguos, eran carga pesada para la pequeña matrícula con que contaba la agrupación.

El Grupo de Hostos hizo un reclamo a varios individuos pudientes para interesarlos en la continuación de aquel trabajo, pero nadie prestó oído. Hubo que suspender, primero, una clase del departamento escuela; y, luego, varias otras. Para empeorar las cosas surgió una división interna y las reuniones generales <sup>de la agrupación</sup> ~~se~~ <sup>hicieron</sup> pesadas y borrascosas. Se desarrolló una rivalidad mal fundada entre el ramal de Brooklyn y la institución madre en Manhattan, que trajo la separación de <sup>del</sup> ~~del~~ capítulo, cuyos miembros formaron La Vanguardia Puertorriqueña, para proseguir sus fatigas, independientemente.

La falta de cooperación y la lucha esteril que siguió a estos acontecimientos, precipitó <sup>así</sup> el retiro de Farallón. Se fué a vivir a un campo de Long Island, dedicándose a sembrar tomates y <sup>criar</sup> ~~criar~~ pollos... Veremos cuánto tiempo duró su <sup>parcial</sup> ~~alejamiento~~ de las luchas de la colonia...

1935

copiar la manuscrito  
página 84





La Ciudad

Hemos cruzado el pórtico del año 1936 con la noticia de los muertos en ~~los bellos~~  
~~jardines de la~~ <sup>para</sup> Universidad de Puerto Rico. Antes de referir las bregas rutinarias de  
la colonia borinquena y fijar sus actuaciones en referencia a los asuntos políticos  
que tuvieron lugar en la Patria ese año, es oportuno que hagamos un resumen acerca de  
cómo estaban integrados los partidos políticos de la Isla y de su lucha por nuestra  
soberanía nacional.

Gobernaba para esa época en Puerto Rico, Blanton Winship. Estaba en el poder la Coa-  
lición Republicana-Socialista, compuesta por dos grupos aliados, casi iguales en cuan-  
to a número de electores se refería. En las elecciones que tuvieron lugar ese año,  
la Unión Republicana, que dirigía Rafael Martínez Nedañ, uno de los partidos coaliga-  
dos, obtuvo 149,843 votos, y los Socialistas, el otro miembro del pacto, cuyo dirigen-  
te era Santiago Iglesias, lograron 143,373. Estos 291,216 sufragios electorales cons-  
tituían la fuerza asimilista, que querían para la Isla la Estadidad. La oposición, el  
Partido Liberal, bajo la jefatura de Antonio R. Barceló, estaba dividido en dos núcleos:  
los que seguían obedientemente a su jefe, quien, aunque en forma muy transigente, se  
había declarado en favor de la República Puertorriqueña; y los que seguían a Luis Muñoz  
Marín, facción que demandaba la Independencia con más decisión y militancia.

Este año de 1936 este Partido Liberal de Barceló y de Marín, a pesar de sus dife-  
rencias internas, del antagonismo manifiesto de las autoridades, de los titubeos de  
su director máximo, de la parcialidad de las leyes electorales y de todos los demás  
esfuerzos americanistas de la administración, llevó a las urnas un total de 245,242  
votos independentistas. En la Isla, además, había un gran contingente de ciudadanos  
simpatizadores del Partido Nacionalista, dirigido por Pedro Albizu Campos. De manera que,  
aunque los sufragios depositados en los colegios electorales arrojaban una mayoría  
en favor de la Estadidad, es fácil comprender que los puertorriqueños independentis-  
tas estaban en mayoría y que así hubiera sido determinado en un plebiscito honrado  
e imparcial. Si en elecciones amadas y en las cuales no hicieron uso de su derecho  
a votar muchos miles de estas personas, la independencia perdió la justa electoral

OK

por 46,000 votos, es indudable, que en otras circunstancias, el triunfo <sup>hubiera sido</sup> ~~su~~ <sup>de</sup> suyo. El espíritu de las masas populares borinqueñas siempre fue favorable a la independencia, hecho que queda demostrado si se estudia el proceso histórico de los partidos políticos de la Isla: con la independencia ganó elecciones <sup>Luis</sup> Muñoz Rivera; con la independencia las ganó Barceló y con la misma consigna las ganó Luis Muñoz Marín...

Esta verdad evidente siempre perturbó el sueño de los gobernantes yanquis, y en 1936 llenaba de ira y de rencor a Blanton Winship y a sus compañeros de gobierno, quienes veían con disgusto, que después de 38 años de dominio y de esfuerzos de americanización, con todo lo que ellos llamaban bondades y paternalismo, los boricuas querían, sin embargo, ser libres...

Winship no era un hombre sereno. No era un americano al estilo de Teddy Roosevelt, hijo; sencillo, tolerante, humilde y comprensivo. Winship creía en la fuerza del látigo, y tenía mucha fe en la teoría americana de que el dinero vence todos los obstáculos. Durante su gobierno protegió a los americanistas bien intencionados y amparo a los malos, para aprovechar ambas influencias en su afán de someter a los isleños. Privó de derechos a la oposición moderada y persiguió sin cuartel y sin piedad a los nacionalistas, a quien consideró como ingratos y personas rebeldes sin derecho alguno a demandar la soberanía nacional de su país.

Esta situación opresiva e intolerante contra la voluntad de un pueblo, fue acumulando descontento y encono; cada vez en mayores proporciones, hasta que un día llegó la hora del choque inevitable...

Por esta fecha hubo una huelga de estudiantes en la Universidad... Digamos de paso, que el autor de esta memoria no creyó que aquel movimiento estudiantil estuvo justificado y que pudo haberse evitado... Pero, si no hubiera sido esta huelga el motivo, para los hechos que se desarrollaron, lo hubiera habido en cualquiera otra ocasión... El ambiente estaba caldeado y la terquedad y persecución gubernamental se manifestaban en todas partes.

Durante estos días de huelga estudiantil tuvo lugar el mitin a que nos hemos



OK

referido... Ocurrió un incidente con la policía, la cual ya estaba predispuesta contra Albizu y su juventud nacionalista, con los resultados que ya señalamos... La indignación popular creció con la sangre derramada, aumentando también las medidas represivas... Continuaron las protestas y los choques en San Juan y en la Isla... Hubo más muertes, entre estas la de un jefe de policía americano de alto rango... Los presuntos autores de este hecho de sangre, Hiram Rosado y Elías Beauchamps, jóvenes dirigentes nacionalistas, fueron asesinados en el mismo cuartel de policía en donde estaban detenidos, sin proceso de ley, sumariamente, como nunca había ocurrido en Puerto Rico, ni aun en los tiempos más salvajes del dominio español... Después de este acto vandálico, se tomaron medidas para justificarlo: vino la prisión de Albizu y la de varios de sus lugartenientes, entre éstos, Luis y Erasmo Velázquez, Juan Antonio Corretjer, C.S. Velez, Pablo Marrero y Juan Juarbe...

Inmediatamente el juez instructor de la causa, Robert A. Cooper, en la sala de la Corte Federal ~~por~~ <sup>para</sup> el Distrito de Puerto Rico, demostró su impaciencia y su imparcialidad, negándose a que se pospusiera el caso en tanto uno de los abogados defensores, Vito Marcantonio, podía trasladarse a la Isla para unirse a los letrados a cuyo cargo estaba la defensa. Copper ordenó la continuación del juicio en forma de auto de fe de los tiempos inquisitoriales... Cuando el primer jurado no pudo concurrir en veredicto, el señor juez ordenó su disolución inmediata; fijando en forma festinada ~~una~~ <sup>una</sup> ~~vieta para el~~ <sup>para</sup> ~~caso entre unos días, para el 27 del mismo mes de julio...~~ <sup>para el 27 de julio; es decir, unos cuantos días después...</sup> La defensa protestó sobre la premura del señalamiento, pero la corte desestimó el recurso, y el día 30, después de un juicio a la carrera y con manifiestas características de venganza, Albizu y sus compañeros fueron sentenciados, también a la carrera, a cumplir 10 años de reclusión en una cárcel federal...

El asesinato <sup>alvoro y ensañado</sup> (de Rosado y de Beachamps por la policía; el juicio vengativo, celebrado con negación absoluta de los derechos elementales de los acusados y las medidas represivas que se tomaron subsiguientemente en la Isla, no podían producir conciliación ni buenos resultados... Veremos a qué otros hechos desgraciados dieron lugar tales procedimientos tercos y de abuso de poder, en días cercanos...

-90- ✓

OK

*incluyendo a*

La colonia puertorriqueña de Nueva York, ~~que~~ muchas personas que no participaban con las tácticas y las ideas de los nacionalistas borinqueños, se llenó de ira por los procedimientos del gobierno yanqui en la Isla. La protesta surgió espontánea en todos los vecindarios. La primera reunión protestante tuvo efecto en el Club Pomarrosas. Luego siguieron asambleas, mítines públicos en las calles, y la voz de "somos puertorriqueños antes que nada" se esparció por los hogares y por todos los ~~ambitos~~ ~~ambitos~~ ambitos de nuestros barrios. A la Junta Nacionalista de Nueva York se unieron en todas las demostraciones, casi todas las agrupaciones borinqueñas que había en esa época en la ciudad, especialmente, las obreras. En aquellos actos de protesta participaron el Club Revolucionario Puertorriqueño, Club Pachin Marin, Asociación de Mujeres Artesanas y Obreras, las secciones hispanas del Partido Comunista, El Comité Pro Puerto Rico, Spanish Welfare League, Mutualista Obrera Puertorriqueña, Secciones Hispanas de la Orden Internacional de Trabajadores (I.W.O.), Club J. Mella, Centro Obrero de Habla Española, Centro Obrero Español, Unión Industrial de Tabaqueros, Club de Trabajadores Tampenos, Tampa Workers Industrial Union, Asociación Obrera de Veteranos, Comité contra Fascismo y Guerra, Liga de Jóvenes Votantes, American Committee for the Support of Puerto Rican Trade Unions, Puerto Rican Democratic and Social Club, <sup>F.D.R.</sup> ~~N.D.P.~~ Democratic Club y varias otras.

Entre los actos de más relieve celebrados por este conjunto de agrupaciones hubo muchos muy impresionantes y que dieron fe del espíritu humano y progresista de nuestro pueblo en el destierro. Mencionaremos en este relato solamente los más destacados de aquella jornada de 1936.

El día 2 de mayo hubo un gran mitin en la calle II3, entre las avenidas Madison y Quinta. Hablaron: Piñeiro, J. Colón, Vito Marcentonio, Frank Quintana, Angel María Dieppa y Pacheco Padro. Un enorme gentío aplaudió a los oradores. Se enviaron telegramas al Presidente Roosevelt, demandando la libertad de los presos y que se ~~pusiera~~ pusiera término "a las medidas despóticas del gobierno de Winship". Ese mismo mes de mayo

Marcantonio presentó su primer proyecto de ley para dar independencia a Puerto Rico en el término de 90 días, a partir de la aprobación de la Ley. El 21 de mayo, los estudiantes de varias universidades latino-americanas solicitaron la excarcelación de los presos nacionalistas.

El día 27 de mayo se reunió en Nueva York un Congreso Pro Convención Constituyente de la República Puertorriqueña. Concurrieron 51 delegados, representando 23 sociedades borinqueñas de la localidad, unas cívicas y otras obreras. Después de los debates, en los cuales participaron casi todos los presidentes de las delegaciones, se nombraron los dirigentes que se encargarían de organizar la Convención para un futuro próximo. La comisión de resoluciones para esa Constituyente sería presidida, según dispuso la asamblea, por F. Quintana, delegado de una agrupación obrera; la de Credenciales, estaba ~~presidida~~ presidida por Miguel Ángel Fussa, representante de un club político afiliado al Partido Demócrata de la ciudad y la de Economía, por E. Quinones, quien representaba a una entidad cívica. (Fussa)

El día 3 de agosto tuvo lugar un gran mitin en el Park Palace, ante una concurrencia de muchos miles de personas, cuyos ánimos estaban sumamente exaltados. En medio de gran indignación se enviaron mensajes a Roosevelt, al Congreso Federal y al gobernador Winship, en los cuales se decía: "Si no se le da la independencia a Puerto Rico, la tomaremos... Demandamos la libertad inmediata de los presos políticos". Tomaron parte en esta asamblea: el Partido "evolucionario Puertorriqueño, la Junta Nacionalista de Nueva York, la Asociación Estudiantil Puertorriqueña, el Comité Betánces, el Club Pomarrosas y el Bloque Revolucionario Cialeno.

El 19 de agosto hubo otra demostración popular en la calle 113. Hablaron F. Quintana, X. Berrios, Concepción de Gracia y Vito Marcantonio. Decía este último en su discurso: "... el proceso de Albizu y sus compañeros de ideales fué de tipo inquisitorial. Nunca se vió semejante atropello en la historia judicial de este país. Esa es una página negra de la cual tendrán vergüenza las generaciones futuras de nuestro pueblo. Los gobernantes de nuestra Nación en esa isla han procedido más criminalmente que los re-

OK

presentantes del Imperio Romano en el mundo colonial de su tiempo. Los hombres que amamos la justicia y que creemos de veras en los principios democráticos de gobierno no podemos cerrar los ojos indiferentemente ante estos hechos tan crueles y tan injustos. Tenemos que protestar airados de esa horrorosa mancha de sangre que es baldón ignominioso para el pueblo americano. Dondequiera que haya un americano de sangre roja y amante de la justicia debe protestar militantemente contra esa iniquidad y ese bandolerismo que atropella los derechos inalienables del valiente pueblo de Puerto Rico..."

-91- ✓

La situación económica del pueblo americano seguía siendo grave. Los meses de frío de 1936 fueron penosos para todos los pobres. Las medidas del Nuevo Trato de Roosevelt seguían encontrando escollos en las cortes. Toda la prensa periódica de influencia nacional combatía al Presidente y ostaculizaba sus agencias rehabilitadoras. El día 16 de febrero una enorme manifestación en la cual tomaban parte más de 50,000 almas, entre estas muchísimos empleados del W.P.A., Proyectos de Obras Públicas, quiso desfilar en Union Square. La policía intervino violentamente. Hubo varios cientos de heridos y muchas personas arrestadas, entre ellas, Vito Marcantonio...

El día 12 de marzo hubo un movimiento de huelga de las costureras hispanas, en su enorme mayoría, borincanas, en la Barriada de Harlem. Por fin el Consejo Unido de la Unión de Costureras se había decidido a establecer en la vecindad un ramal del Joint Board (Consejo Unido) de la sindical.

Los talleres de costuras y labores finas del ramo de la aguja se habían multiplicado en la Barriada. Los salarios que se pagaban eran exiguos. Para violar el Código <sup>[una de las leyes de Roosevelt, incluidas en el NRA]</sup> de Reglamentación de HJornales, los patronos mantenían siempre en calidad de aprendizas a las costureras puertorriqueñas, para justificar la inferioridad de sueldos. Para este tiempo la unión de Dubinsky vio claramente que era necesario hacer algo para llevar a las obreras hispanas al sindicato. La necesidad de defender a su unión lo trajo al Barrio...

Por estos tiempos todavía <sup>continuaba</sup> ~~costaban~~ la cosecha de nuevas organizaciones de la



OK

colonia. Algunas de las sociedades fundadas por estos días fueron: Los Unicos, Sociedad +sla del Cordero, Los Ambulantes, Paraíso Puertorriqueño, Los Doce Pares, Club para preparar dirigentes <sup>Sociales</sup> ~~sociales~~, Hijos de la Verdad, Hijos de Borinquen y los Cayeyanos. Solo faltaba que se fundara los hijos de ... ~~Rio~~ Puerto Nuevo...

\*\*\*

En enero de 1936 la Cámara de Comercio de Nueva York auspició unos exámenes experimentales para determinar el grado de inteligencia de los niños puertorriqueños en Nueva York. ¡Cuidado que nosotros hemos tenido que aguantar vainas! Según se publicó en los periódicos, se sometieron 240 estudiantes a las pruebas efectuadas y todos resultaron deficientes y con poca madurez intelectual...

Con el fin de protestar de ese informe y de los métodos usados para conducir la prueba, el día 31 de enero de ese mismo año hubo una reunión en el Club Pomarrosas. Concurrieron representantes de La Liga Puertorriqueña, Centro Variedad, Junta Liberal, Club Obrero Chileno, Unión Rincoña, Juventud Comunista, Asociación Patriótica de Jóvenes Borincas, Club J. Mella, Junta Nacionalista y varias otras entidades de la colonia. Entre las personas presentes estaban: Gonzalo O'Neill, Isabel O'Neill, García Carbonell, Angel Luis Caro, José Pérez, César Torres, Anselmo Brunet, Lorenzo Piñero, Erasmo Vando, Jesús Colón, Angel María Dieppa y ~~varios~~ José Barros. Se acordó enviar a los directores de la Cámara de Comercio una propuesta para que se organizara una encuesta sobre el asunto en forma imparcial. Se proponía que se nombrara un comité de maestros profesionales, en el cual estuvieran representadas las sociedades culturales <sup>borincas,</sup> ~~puerto~~ puertorriqueñas, con el propósito de escoger 50 niños <sup>de</sup> ~~de~~ las escuelas públicas y 50 americanos. Someterlos al examen preparado por la comisión y ver cómo resultaba la cosa... En la comunicación enviada a los investigadores se hizo notar como los debatientes de la Universidad de Puerto Rico habían apabullado varias veces a los equipos semejantes de otros centros educacionales americanos...

\*\*\*

Durante el verano de 1936 los pugilistas borinqueños Pedro Montañés y Sixto Escobar recibieron varios homenajes por sus compatriotas de Nueva York. Escobar fue agasajado en una reunión especial de la Junta Nacionalista y Montañés en varios otros <sup>actos</sup> ~~ci-~~vicos en Manhattan y en Brooklyn. Para esa época, ambos boxeadores estaban en el apogeo de su gloria. El 16 de febrero de ese año Montañés habló en una asamblea que tuvo lugar en el Park Palace, dejando oír su protesta enérgica por los vejámenes que sufrían sus paisanos, ~~en esta ciudad.~~

\*\*\*

El día 20 de mayo la Asociación Protectora de los Ciegos Hispanos dió una fiesta espléndida en honor de la educadora borinqueña Beatriz Lasalle, en el Oddfellows Temple de la calle 106. Tomaron parte Carmen Verdiales, Antonia Castro López, Dolores Más, Sergio Miranda, Carmen Hernández, Frank Torres, A. R. Hernández y Oscar García Rivera. Esta agrupación de no videntes hispanos funcionó por muchos años y realizó una buena labor <sup>cívica</sup> ~~patriótica~~ y humana.

La Liga Puertorriquena continuó sus cursos de castellano para los niños de la colonia durante este año; aunque esa fue su única actividad educativa, pues las demás clases conducidas por el Grupo de Hostos habían sido suspendidas, como se indicó.

En septiembre (1936) el Comité de Defensa de los Presos Políticos que funcionaba en esta urbe publicó un manifiesto protestando del endoso que el Doctor López Antongiorgi hizo públicamente de la candidatura de J.J. Lanzetta, quien estaba postulado por el Partido Demócrata para el escaño que ocupaba Marcantonio en el Congreso Federal. En el documento hecho público por ese Comité, el cual estaba firmado por P. Velázquez, H. Robinson, Angel M. Arroyo, B. Ruiz, Lorenzo Piñero, Sandalio Marcial, R. Berrios, F. Quintana, etc.; se puso en claro, citando las minutas de los procedimientos congresionales, que Lanzetta fue un representante mudo, que no dijo ni pío ni hizo nada en favor de los borinqueños durante todo el período de su incumbencia en el Congreso; mientras que Marcantonio no solo habló y votó en favor del Fondo Rotativo y de otras medidas

de amparo para Puerto Rico y para los puertorriqueños; sino que siempre estaba pendiente de cuanto legislación pudiera beneficiar a la colonia boricua de la ciudad."

En septiembre de ese año se fundó el grupo Artistas Hispanos Unidos, debutando con La niña de los besos en el Centro Obrero Español. Figuraron en el reparto de la obra: Teresita Neal, Nita de Soto, Balbina Lata, Isabelita Mercado, Luis Mandret, Eduardo Gracia, Francisco Gonzalez, José Amorós y Alejandro Elull. Por estos tiempos andaba por esta ciudad, dando ímpetu y aliento al teatro español Antonio de la Puente, El Abuelo, maestro que fue de muchos artistas y en cuyo hogar más de uno encontró protección <sup>patente y consejo</sup> en horas enclenques y pesimistas.

En octubre el notable declamador borinqueño Leopoldo Santiago Lavandero ofreció un magnífico recital en la Casa de las Españas. Fue presentado al público por el Doctor Jorge Manach. Lavandero demostró habilidad excepcional para dar vida y sentido a poemas sumamente difíciles para recitar. Hizo una impresionante interpretación de varias creaciones de Lope de Vega, Pablo Neruda, Luis Palés Matos y de las Décimas de Luis Llorens Torres. En años posteriores el gran declamador boricua dió muchos y muy sabrosos recitales en esta ciudad, <sup>colmando de gloria y</sup> ~~de~~ nombre y prestigio a su Isleta...

-92- ✓

El año de 1936 fue de intensa polémica política en este país. El Presidente Roosevelt desarrollaba sus postulados en lucha constante con una oposición muy poderosa, de la cual ya hemos hablado. En enero ~~de ese año~~, para complicar más las cosas, Alfred Smith salió de su silencio, haciendo varios discursos en contra de la administración de Roosevelt, calificándola de dictatorial y contraria a los fundamentos de la democracia americana. En septiembre de ese mismo <sup>año</sup> Smith, completando su actitud antagónica contra el Presidente, anunció que respaldaría la candidatura de Alfred Landon, el nominado a la Presidencia por el Partido Republicano Nacional.

Roosevelt hizo una campaña electoral muy agresiva y con habilidad sorprendente. Pidió los sufragios al pueblo pobre, "para mantener el gobierno que continuaría luchando por la seguridad del hogar, trabajo para los obreros, mejores viviendas, <sup>amparo</sup> ~~seguridad~~

para los ancianos y para la niñez..." Decía Roosevelt en su discurso final de esa campaña, pronunciado en el Madison Square de Nueva York: "... deseo manifestar que en mi primer término administrativo los enemigos del hombre humilde encontraron en mí un oponente decidido, y quiero hacer constar ahora, que en mi segundo período de ~~gmx~~ gobierno esas fuerzas contrarias al bienestar de los pobres, encontraran en mí al hombre decidido que los combatirá sin cuartel... En estos cuatro años lo único que he hecho es empezar mi ~~pa~~ pelea en favor de las reformas políticas y económicas de mi programa... Seguiré mi batalla en favor de los trabajadores, de los agricultores y de todos los grupos de hombres de buena voluntad que quieren la paz en la Nación y en el mundo..."

El pueblo creyó en la palabra del ilustre Lisiado y en noviembre lo elevó otra vez a la Presidencia de la República. El 30 de ese mes, la Nación Argentina, desbordada en entusiasmo lo recibía en Buenos Aires, a cuya ciudad fue con motivo de la Conferencia Pan Americana de la Paz que tenía lugar para esa época en aquella capital. Más de medio millón de personas lo aplaudieron delirantemente, marchando el emisario de la política del Buen Vecino, protegido por los históricos Granaderos de San Martín, al lado del Presidente Justo de aquella República.

\*\*\*

Aparte de los eventos ya narrados sobre la vida de nuestra colonia en esta metrópoli, ese año hubo otros, relacionados con los afanes políticos de aquel tiempo. El día 10 de junio se celebró una asamblea en Harlem con el propósito de formar el Partido Puertorriqueño-Hispano. Participaron en ese movimiento más de 100 agrupaciones de habla española de la localidad. Se nombró un Comité Temporal, el cual se encargaría de preparar la Convención Constituyente. Entre los designados para esas funciones estaban Armando Ramírez, A. L. Miranda, Luz Salazar y J. Rovira. En el bosquejo de programa se incluían los objetivos siguientes: "más oportunidades de empleo para los hispanos, mayor ayuda a los sintrabajo, defensa de libertades civiles, término de la preterición contra negros y borinqueños y lucha contra la guerra y el fascismo..."



OK

Durante el mes de septiembre hubo una reunión en el Club Obrero Español, para "protestar contra los avances del fascismo en Europa". En el acto tomaron parte: Joaquín Ordoqui, miembro de la Comisión Ejecutiva de la Confederación Obrera Cubana; Frank Quintana, representante del Club Pro Presos Políticos Puertorriqueños; Gaspar ~~Rosa~~ Parra, delegado del Club Obrero; Gloria González, de la Unión Internacional de Tabaqueros; Frank Ibáñez, de la Unión de Panaderos y Maurice Simmons, vicepresidente de la Unión Internacional de los Tabaqueros. Presidió la mesa Joaquín Palomino.

En octubre 5 un grupo de borinqueños de los que no estaban de acuerdo con el movimiento independentista que se había desarrollado en Nueva York, fundaron una sociedad que se llamó Puerto Rican-American Federation, cuya directiva estaba compuesta por: José M. Vivaldi, Rafael Jiménez, Isaac Irizarry Sasport, Israel Davila, Manuel A. Manrique, Ramiro Medina y Juan Rovira.

\*\*\*

La campaña política entre los hispanos fué reñida y enconada. J.J. Lanzetta, favorecido por la <sup>a</sup>valancha en favor de Roosevelt, logró derrotar a Marcantonio. Muchos obreros del distrito querían votar por el Nuevo Trato y lo hicieron, votando papeleta completa, pues tenían depositar un voto mixto que <sup>podían invalidar</sup> ~~le invalidara~~ su boleto.

\*\*\*

Otros dos acontecimientos que ocuparon la atención de los boricuas en 1936 fueron: la Guerra Civil en España, la cual estalló en Junio 8, y la agitación y propaganda de Luis Muñoz Marín en Puerto Rico, empezada con su Acción Social Independentista, su grupo ASI. Decía Muñoz, después de su rompimiento definitivo con Barceló: "La Junta Central de ASI será convocada para determinar cual será el mejor camino para obtener la independencia... una independencia que garantice no sólo derecho político, sino... que abarque justicia <sup>social</sup> ~~para~~ todos los puertorriqueños..."

Así, con los campos de España ensangrentados por la traidora guerra de Franco; con la sombra amenazadora de Hitler proyectándose sobre Europa; esperando los remedios domésticos ofrecidos por Roosevelt; pensando en la independencia de la Patria; con frío en el alma y en el cuerpo, terminó el año de 1936 para los boricuas de Nueva York.